

Vamos a presentar cuatro artículos dedicados a la grave crisis sistémica que golpeó a Bolivia entre 1877 y 1879. Estos trabajos fueron publicados en la revista Historia de la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés Se trata del número 46 de julio-diciembre 2020, un estudio monográfico dedicado a la temática de las epidemias y pandemias en la historia de Bolivia

Frédéric Richard

Bolivia conoce este año dificultades climáticas extremas. Podemos citar la sequía, los incendios y la baja dramática del nivel del agua del Lago Titicaca.

El fenómeno del Niño, el cambio climático global y la presión de las diversas y múltiples actividades humanas sobre el medio ambiente explican este cuadro difícil.

No es la primera vez que el fenómeno del Niño provoca estragos de esta índole en Bolivia.

En cinco artículos importantes « **1877-1879 : Bolivia soportó sequía, epidemias y conflictos durante los tres años más oscuros** », « **La gran crisis de la mortalidad de Cochabamba de 1878** », « **Hambre y tifus : crisis sanitaria en Cochabamba (1878-1879)** » y « **Las razones de la multitud (Hambruna, motines y subsistencia : 1878-79)** » utilizaremos también un artículo de estos autores con la misma problemática y un artículo muy parecido publicado en la revista **Estado y Sociedad** en 1989, los investigadores **Rosario Henriques, Yuri F. Tórrez, Michela Pentimalli, Mario Napoleón Pacheco Torrico y Gustavo Rodríguez Ostría** analizaron la terrible crisis que azotó a Bolivia entre 1877 y 1879, muy poco antes de la Guerra del Pacífico.

Los autores describen un escenario mortífero que empieza con una terrible sequía que provocó una pérdida masiva de cosechas y una escasez de alimentos, seguidas por una hambruna y epidemias que desembocaron en un aumento de la mortalidad. Un contexto tan difícil causó violentos conflictos sociales y políticos.

Pacheco, citando varios autores como Casto Rojas, Roberto Querejazu Calvo y Carlos Montenegro, hace hincapié en la sequía dramática que azota Bolivia a partir de 1877.

La investigadora Rosario Henriques atribuye la causa de esta sequía al fenómeno climático del Niño que tuvo como consecuencias una falta dramática de lluvias.

La sequía y la falta de alimentos golpeó de manera muy fuerte al departamento de Cochabamba que era en esta época la principal región de producción de alimentos del país.

Los autores dan una importancia esencial a la realidad cochabambina.

Michela Pentimalli y Gustavo Rodríguez estiman que se perdieron el 50% de las cosechas de trigo y maíz.

El impacto fue terrible sobre la evolución de los precios.

Pentimalli y Rodríguez hicieron un estudio preciso de la evolución de los precios en la localidad de Cliza.

Entre el 13 de abril de 1877 y el 14 de diciembre de 1878 el precio del trigo fue multiplicado por 10,7. El precio del maíz entre el 13 de abril de 1877 y el 2 de febrero de 1870 fue multiplicado por 10.

Pacheco analiza a partir de la prensa de La Paz y de Cochabamba la evolución de los precios de varios productos como la papa que aumenta del 62,5% entre 1875 y 1878, del chuño (+ 37,5% entre 1875 y 1880), la cebada (+ 380% entre 1875 y 1877), las arvejas (de 1150% entre 1846, probablemente el único precio encontrado antes de la crisis, y 1880).

Rosario Henriques muestra que la escasez y la subida de los precios, sobre todo de los cereales básicos, el trigo y el maíz, provocaron hambrunas que hicieron subir la mortalidad.

Michela Pentimalli y Gustavo Rodríguez nos dan los datos siguientes para Cochabamba : un promedio anual de 1375 decesos para los años 1875-1877, 2865 en 1878 y 2673 en 1879.

Según Rosario Henriques subraya que fue la peor crisis demográfica en Bolivia durante el siglo XIX.

Las epidemias acentuaron más el fenómeno de mortalidad. El drama fue tal que Cochabamba tuvo que esperar medio siglo para recuperar su población.

Además, una población importante se fue del país.

Podemos pensar en la gran hambruna en Irlanda entre 1845 y 1849.

Yuri F.Tórrez dedica un estudio completo a la crisis sanitaria en Cochabamba y la terrible epidemia de tifus.

Una parte esencial de su trabajo hace hincapié en la reacción de las élites que construyó un discurso higienista inscrita en una política urbanística que asociaba higiene y control de la población.

Nos parece oportuno mencionar la reciente investigación de Nadia Scarleth Guevara Ordóñez titulada “Construyendo la ciudad. Orden, control y jerarquización en el espacio urbano paceño a inicios del siglo XX” que precisa estas problemáticas vinculadas al concepto de modernidad.

Esta crisis es lo que llaman los historiadores franceses una crisis demográfica del Antiguo Régimen. En la historiografía francesa, el Antiguo Régimen es el periodo anterior a la Revolución francesa.

Las crisis del Antiguo Régimen fueron crisis agrícolas que golpearon Europa hasta el siglo XVIII. Fueron reemplazadas durante el siglo XIX poco a poco en Europa occidental por crisis industriales y financieras.

Se ha presentado frecuentemente las reacciones populares a estas crisis preindustriales como sublevaciones dictadas por la sobrevivencia.

Michela Pentimalli y Gustavo Rodríguez retoman los trabajos fundamentales de los historiadores británicos George Rudé y de Edward Palmer Thompson, pensamos en el clásico de Thompson “ La formación de la clase obrera en Inglaterra” que muestran que las reacciones de de los movimientos populares llamados de manera despreciativa plebe o turba son complejas y no se limitan a emociones espontáneas.

Los autores evocan influencias posibles de la Comuna de Paris de 1871.

El final del artículo insiste de manera muy convincente sobre las presiones fuertes del poder político y de los hacendados que desestabilizan una sociedad indígena rural tradicional, desarticularon sus vínculos de solidaridad y sus representaciones del mundo. Las reacciones populares del mundo rural se inscribían en escenarios más complejos. La resistencia de un mundo frente a cambios que comprometían su existencia.

Podemos pensar en los efectos de la ley de 1866 y la famosa “ley de Exvinculación “de 1874.

Hay que evocar también que esta crisis hizo entrar a Bolivia en la Guerra del Pacifico en un extremo estado de debilidad.